

Kornfeld, Laura (2014) "Lecturas alternativas del futuro. Usos y significados de la perífrasis *ir a* + infinitivo", en *Traslaciones* (revista de la Cátedra Unesco), ISSN 2362-6194, pp. 8-29. Disponible también en <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/traslaciones/article/view/185>.

LECTURAS ALTERNATIVAS DEL FUTURO

USOS Y SIGNIFICADOS DE LA PERÍFRASIS *IR A* + INFINITIVO

Laura Malena Kornfeld¹

Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina

Resumen

Es un hecho conocido que en las variedades hispanoamericanas del español el significado temporal de 'futuro' se expresa en la oralidad preferentemente mediante la perífrasis *ir a* + infinitivo (*voy a estudiar*), mientras que el futuro morfológico (*estudiaré*) tiene en general un valor modal epistémico (de posibilidad o conjetura). En cambio, han sido menos estudiados los diversos valores modales que puede adoptar la misma perífrasis *ir a* + infinitivo en las variedades del español. El presente trabajo se propone, justamente, sistematizar los valores modales que muestra la perífrasis *ir a* + infinitivo en la Argentina, en usos compartidos o no con otras variedades, sean deónticos (advertencia, amenaza, reprobación irónica) o epistémicos (sorpresa ante un hecho inesperado, negación o afirmación enfática). Con esa sistematización, se pretende contribuir a la descripción gramatical del español de la Argentina, al someter a discusión los múltiples significados y usos que pueden aparecer en un caso de auxiliarización como el que supone la perífrasis *ir a* + infinitivo.

Palabras clave: Español de la Argentina – perífrasis – tiempo – modo

Summary

It is a well known fact that in Hispano-American Spanish the temporal meaning of 'future' is expressed in oral varieties by means of the periphrase *ir a* + infinitive (*voy a estudiar*), while morphological future (*estudiaré*) has mainly a (modal) value of possibility or conjecture. On the contrary, the multiple modal meanings that the

¹ Correo electrónico: lkornfel@ungs.edu.ar.

periphrase *ir a* +infinitive can adopt in Spanish varieties have almost not been studied. This paper proposes, precisely, to systematize the different modal values that the periphrase *ir a* +infinitive can show in Argentina, as much deontic (warning, threatening, ironic reprobation) as epistemic (surprise by an unexpected fact, emphatic negation or affirmation). This systematization pretends to contribute to the grammatical description of Argentinian varieties, analyzing the multiple meanings and pragmatic uses that verbal forms (and specifically the periphrase *ir a* +infinitive, that implies a process of auxiliarization) can have.

Key words: Argentinian Spanish – periphrase – tense – mood

Fecha de recepción:

Fecha de aceptación:

INTRODUCCIÓN

Es bien conocido el dato de que en la oralidad del español americano el tiempo futuro se expresa mayoritariamente mediante la perífrasis *ir a + infinitivo*¹. Eso puede corroborarse a partir de ejemplos reales como los de (1), de los que partiremos para comenzar el recorrido de este trabajo:

- (1) a. Los rayos de sus ruedas *van a iluminar* el suelo sin cruzarse con los rayos del sol (Masliah, “La bicicleta”)
- b. ¡No me diga que *va a barrer*, Pereyra! (Fontanarrosa, *I. Pereyra*)
- c. ¡Basta! ¿No ven que si siguen así *van a suspender* la función? (Masliah, “Titanic”)
- d. Y yo le explico que te *va a borrar* si pasa el trapo por ahí (Masliah, “Corriente alterna”)
- e. no se *va a morir* por cien ladrillos (Arlt, *Aguafuertes*)²

Por su parte, en América la forma flexiva o futuro morfológico (*estudiaré*) se encuentra relegada a la escritura, sobre todo en situaciones formales (cfr. Sedano 2005, entre otros). Se ha señalado, además, que el futuro morfológico adopta diversos valores modales (particularmente epistémicos) cuando se lo emplea en la oralidad del español americano. En efecto, es frecuente que la aparición de la forma simple no suponga ninguna interpretación prospectiva de los hechos, sino únicamente transmita un matiz modal de duda, posibilidad o conjetura sobre el presente, como se verifica en los ejemplos de (2.a–d) con la forma simple y (2.e–f) con la forma compuesta con *haber*, cuyo uso en la Argentina es exclusivamente modal:

- (2) a. *Será* por eso que la quiero tanto (Borges, “Buenos Aires”)
- b. PROCESADO: *Será* por eso que me encuentra más flaco, estuve descompuesto dos días. (Puig, *El beso*)
- c. Le *diré* que yo tuve una amiga así, una vez (Cortázar, *Los premios*)
- d. Si *tendrá* años esa foto...
- e. Para qué me *habrás mirado* (nombre de una canción de Peteco Carabajal)
- f. Como *habrás visto*, nos peleamos.

Ha sido poco investigado, en cambio, el hecho de que también la perífrasis *ir a* + infinitivo puede expresar significados modales de distinta clase. Este trabajo pretende, justamente, analizar en forma sistemática los diferentes usos y significados que adopta la perífrasis *ir a* + infinitivo en el español hablado en la Argentina, a menudo compartidos con otras variedades. Así ocurre con los valores deónticos y epistémicos de los ejemplos de (3) y (4):

- (3) a. Y, por favor, no *vayan hoy a cometer* la *gaffe* de hacer sopa (Quino, *Mafalda*)
b. Te *voy a partir* la cara (*PeqL*); Te *voy a cortar* la cabeza (*PeqL*)
c. Ah, güeno, ¡si le *va a andar buscando* todas las güeltas...! (Fontanarrosa, *I. Pereyra*)
- (4) a. ¡Justo *fue a salirte* bien esta foto!
b. ¿Qué (le) *vas a hacer*? (español general) / Qué *vachaché* (nombre del tango de Discepolo)
c. ¿quién *va a pasar* frente a este colegio podrido? (Puig, *La traición*)
d. Loco, ¿cómo le *vas a colgar* esos dados de peluche al retrovisor de tu auto? (*PeqL*)
e. ¿Te *vas a amargar* la comida pensando en lo que va a pasar mañana? (Puig, *El beso*)
f. Qué me *van a hablar* de amor (nombre de un tango de Homero Expósito)
g. ¿Qué *vas a ser* macho si a la hora de los pelpas fruncís? (*PeqL*)
h. Mirá si *voy a hacer* quilombo porque juega Messi de N° 9... (C. Tévez, declaraciones públicas)
i. En el quirófano:
–Enfermera, llame a la instrumentista.
–¿Va a operar, doctor?
–No, si *vuá a componer*³ una chacarera (*Hortensia*, n° 44, nov. 73)

Al recorrer los diferentes casos de valores deónticos y epistémicos, pretendemos iluminar un fenómeno gramatical que ha sido poco estudiado, y menos aún con ejemplos de la variedad argentina⁴. Pero antes, en la próxima sección, nos detenemos en el valor temporal básico de la perífrasis *ir a* + infinitivo.

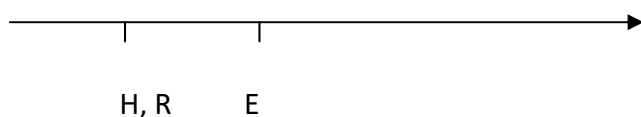
La perífrasis de futuro: el proceso de auxiliarización

La clara preferencia por expresar el tiempo futuro mediante la forma perifrástica conformada por el auxiliar *ir a* y un infinitivo, en lugar de la forma morfológica, es propia de la oralidad en todo el español americano, incluido el argentino (cfr. Sedano 2005 para una comparación cuantitativa en el español de Venezuela). En ese sentido, las variedades americanas se alejan de lo prescripto por los textos basados en el español peninsular, como es el caso de ciertos instrumentos académicos⁵. En América la perífrasis de futuro no tiene restricciones semánticas, como se puede advertir en los ejemplos iniciales de (1): se usa no solo para expresar un futuro inmediato o con cierto grado de relación con el presente, sino también para señalar un evento más lejano o incierto (e.g. *En diez años van a ser los mayores exportadores de soja, Alguna vez voy a conocer Helsinki*).

En lo que hace al futuro morfológico, sigue siendo frecuente en la escritura (especialmente en registros formales), pero en la oralidad se utiliza poco con valor temporal y se privilegian, en cambio, las interpretaciones modales de duda, posibilidad o conjetura (cfr. ejemplos de 2).

En la interpretación temporal, la forma simple presenta el mismo valor semántico de futuro que la perífrasis *ir a* + infinitivo: ambas indican un evento (E) posterior al momento de habla (H), siendo tiempos deícticos en que la referencia (R) no es significativa, de acuerdo con la clásica propuesta de Reichenbach (1947) / Acero (1990):

(5) Pablo *va a venir* temprano. / Pablo *vendrá* temprano



De hecho, la perífrasis y el futuro simple pueden alternar en una misma oración, con el mismo significado:

(6) hoy *vas a entrar* en mi pasado/ hoy nuevas sendas *tomaremos*...(Cadícamo, “Los mareados”)

Pese a la virtual equivalencia desde el punto de vista temporal⁶, se ha señalado que la perífrasis *ir a* + infinitivo se acepta en contextos que son rechazados por las correspondientes formas simples, como las prótasis o condiciones, una diferencia que

se verifica en todos los dialectos del español, según señala el *Manual de la Nueva Gramática Española* (RAE 2010: 541):

- (7) a. –Esperate Molina, si *vamos a discutir* (*discutiremos) que sea con cierto rigor (Puig, *El beso*)
- b. –Si te *vas* a reír (*reirás) no sigo, yo te la estoy contando en serio (Puig, *El beso*).
- c. Si no *ibas a estar* (*estarías), me lo hubieras dicho.

La forma perifrástica *ir a* + infinitivo se encuentra documentada ya en los siglos XVI y XVII, aunque cabe pensar que se usaba en la lengua coloquial desde mucho antes (Sedano 2005).

Se trata de una instancia de auxiliarización, por la que un verbo (que corresponde a una clase de palabra léxica) pierde su significado conceptual y pasa a cumplir una función puramente gramatical, agregando al verbo principal un matiz temporal. La perífrasis de *ir a* + infinitivo corresponde, en particular, al conjunto mayor en que los auxiliares son, antes de la gramaticalización, verbos de movimiento, como ocurre también con *ir*, *estar*, *venir*, *andar* + gerundio (*va /está / viene/ anda aprendiendo rápido*). La lectura “alternativa” a la de la perífrasis de futuro es, pues, aquella en que *ir* conserva su significado de verbo de movimiento físico y la construcción de infinitivo señala un segundo evento, en una cláusula subordinada que se interpreta generalmente con un matiz de finalidad:

- (8) a. Las lágrimas son agua y van a los ríos que *van a dar* a la mar (Masliah, “Poema misceláneo”)
- b. Si no me pasás más guita/ me *viá vivir* con papá (Les Luthiers, “Pieza en forma de tango”)

Cabe destacar que, ante la falta de un contexto lingüístico o extralingüístico mayor, puede haber ambigüedad en si ciertas secuencias de *ir a* + infinitivo deben interpretarse como perífrasis o como construcciones con una cláusula de finalidad (i.e., como dos eventos independientes):

- (9) a. Se *va a atender* con ese médico
- b. *Va a atenderse* con ese médico.

Así ocurre con las oraciones de (9), que pueden remitir ambiguamente a un solo evento (en la interpretación perifrástica) o a dos, ya que la posición de los clíticos no es una propiedad que permita diferenciar las dos interpretaciones (cfr. Di Tullio 2005). Es posible especificar el contexto de modo de favorecer sea una interpretación perifrástica (como en 10.a, merced al adjunto de tiempo *desde ahora*), sea de dos eventos combinados, como ocurre con la presencia de dos pronombres clíticos (puesto que *irse* es siempre verbo de movimiento y nunca auxiliar), como en (10.b), o con la aparición de complementos de lugar, adjuntos temporales o predicativos subjetivos en (10.c–e):

- (10) a. Desde ahora se *va a atender* con ese médico.
b. Se *va a atenderse* con ese médico.
c. *Va* a Belgrano *a atenderse* con ese médico.
d. *Voy* ya mismo/ enseguida / en un rato *a comprar* un auto.
e. *Voy* contenta *a cortarme* el pelo.

En líneas generales, como se observa en (10.c–e), la intercalación de construcciones entre la *a* y el infinitivo tiende a favorecer la interpretación léxica del verbo *ir*, si bien podría ser aceptable con perífrasis en algunas construcciones, un poco forzadas: ?*Voy seguro / indefectiblemente a estudiar historia*. Obsérvese también que la interpretación como auxiliar temporal está restringida a los casos en que el verbo *ir* está flexionado en presente o imperfecto del indicativo o subjuntivo⁷:

- (11) a. Más tarde *va / iba a atenderse* con ese médico.
b. No creo que *vaya / fuera a atenderse* con ese médico.

Con tiempos distintos al presente o el imperfecto, en cambio, *ir* se interpreta como verbo de movimiento (cfr. 12.a) y lo mismo ocurre si la secuencia *ir a* + infinitivo aparece como complemento de otra perífrasis aspectual (12.b), temporal (12.c) o modal (12.d):

- (12) a. *Fue a atenderse* con ese médico⁸.
b. *Suele ir / Está yendo a atenderse* con ese médico.

- c. Ya *había ido a atenderse* con ese médico.
- d. *Puede / debe ir a atenderse* con ese médico.

Valores modales de la perífrasis

Las descripciones generales sobre el español (basadas en general en la variedad peninsular) recogen una serie de valores de la perífrasis *ir a* + infinitivo que se apartan del significado básico de futuro (inmediato o lejano) que hemos descripto. Dentro de estos usos, puede citarse un ejemplo del *Manual* de la Real Academia Española (2010), en el que la perífrasis adopta un valor modal de incertidumbre:

(13) *Va a ser* que le ha dicho algo sobre la sardana.

Sin embargo, la oración resulta agramatical en todas las variedades del español argentino, en contraste con lo que ocurriría si en la misma oración apareciera la forma simple de futuro (i.e. *será que le ha dicho algo sobre la sardana*), según hemos reseñado ya en relación con los ejemplos de (4). Es decir que en nuestra variedad la perífrasis *ir a* + infinitivo carece sistemáticamente del valor modal de incertidumbre que sí puede expresar el futuro morfológico. De hecho, el propio *Manual* (RAE 2010: 542) admite que ese uso “solo se documenta en algunas variedades de la lengua conversacional, más frecuentemente en el español europeo que en el americano”.

En cambio, el español argentino comparte con el español general otra serie de usos modales de la perífrasis *ir a* + infinitivo, tanto deónticos como epistémicos. Pasamos a describirlos sucintamente, para luego agregar algunos usos epistémicos con una distribución más restringida.

Valores deónticos

Los significados deónticos reflejan actitudes del hablante relacionadas con la expresión de la voluntad o de los afectos: indican si el hablante acepta, consiente, aconseja, exige, etc. (o no) el evento señalado en la proposición. De este modo, se ligan con significados ilocutivos como el permiso, la habilidad, el deseo, la intención, la necesidad, la obligación o el mandato expresados por el hablante ante un determinado evento.

En cuanto a los valores que puede tomar *ir a* + infinitivo, es general en español el uso de esa perífrasis en contextos de imperativo negado (RAE 2010: 931), como en los ejemplos siguientes, que implican un consejo o una advertencia:

- (14) a. No *vayas a pensarte* que soy ateo (Agarrate Catalina, “Dios”)
b. Y, por favor, no *vayan hoy a cometer* la *gaffe* de hacer sopa (Quino, *Mafalda*)
c. No *vayas a ser* vos el demonio que me anunció la muerta Caracola (Puig, *Boquitas*)

Nótese que no se trata simplemente de un evento futuro, sino, más bien, que la perífrasis funciona como una atenuación de la orden directa que implicaría la forma del imperativo: *No pienses, No cometan la gaffe, No seas vos*; al mismo tiempo, desde el punto de vista epistémico, se considera factible el evento prohibido o vedado. Es raro el empleo sin negación, si bien se lo reconoce en ciertas construcciones fosilizadas, como *vaya a saber: Vaya a saber ahora cuándo los van a soltar, tal vez a la madrugada o al mediodía siguiente...* (Walsh, *Operación Masacre*).

Son igualmente generales en el español los valores ligados con la amenaza, que contienen sistemáticamente el auxiliar flexionado en primera persona (singular o plural) y un objeto (directo o indirecto) de segunda (singular o plural):

- (15) a. Te *voy a partir* la cara (*PeqL*, p. 154)
b. Te *voy a cortar* la cabeza (*PeqL*, p. 67)
c. Te *voy a romper* la cara / Te *voy a morder* un ojo (Fey, “Popocatepetl”)
d. un malandrín que le va a dar una puñalada en el pecho a un consocio, le dice:
 “te *voy a dar* un puntazo en la persiana” (Arlt, *Aguafuertes*)
e. Lo(s) *vamo(s) a reventar* (canto popular).

Estos insultos pueden verse anteceditos por una condición:

- (16) a. Si me seguís jodiendo, te *vua llenar* la cara de dedos (*PeqL*, p. 112)
b. Si sos vivo o creés hacerte el vivo, yo te *voy a tirar* piedras o te *voy a dar* una patada en la rodilla (D. Maradona, declaraciones públicas)
c. Papi, si te explota el asma / Te *vua dejar* plano como los plasmas (Cosculluela, “Ratatat”)

En resumen, el uso del futuro perifrástico en los insultos de amenaza no es privativo de la variedad argentina del español y, evidentemente, tampoco se puede afirmar que la amenaza solo pueda expresarse mediante *ir a* + infinitivo: otros tiempos verbales, como el futuro o el presente, permiten transmitir el mismo significado: (*Si no hacés esto*), *te cortaré la cabeza*; *Mirá que te rompo la cara / te parto a patadas*.

En los ejemplos de (14–16) el valor de prospección de la perífrasis se conserva, ya que todos corresponderían a eventos futuros, si bien predomina el significado modal, ligado con el acto de habla de consejo, advertencia o amenaza. No ocurre lo mismo cuando la perífrasis de *ir a* + infinitivo aparece en la condición (o prótasis) en cláusulas condicionales incompletas, con entonación suspendida, como en el ejemplo que se ilustra a continuación:

- (17) –¿Sabe lo que hace falta acá, Eulogia, para atraer el turismo?
–¿Qué?
–Una aerosilla.
| –Pereyra... ¿Ande ve montañas, usté?
–Ah, güeno, ¡si le *va a andar buscando* todas las güeltas...! (Fontanarrosa, *I. Pereyra*)

Al igual que los casos de (18), es natural deducir que el último enunciado de (17) se deriva de una cláusula condicional completa, como en los ejemplos de (19), extraídos de Internet, que se acorta cuando se considera que la conclusión es obvia o que puede extraerse fácilmente a partir de determinado contexto pragmático⁹:

- (18) a. Ah, bueno, si *vas a subir* esas fotos para dar envidia...
b. ¡Ah, bueno! Si *vamos a tocar* este “temita”...
c. Ah, bueno, si *vamos a hablar* de cagadas de otros...¹⁰
- (19) a. Bueno... si *vas a contar* la película apagamos la tele y la contas vos!
b. ah, bueno!, si *vas a ir* por mis post buscando mis horrores ortográficos...
¡suerte, tenés para un rato largo te digo!

Se trata de enunciados dialógicos, que suponen una reprobación (que suele ser irónica) de los dichos o acciones de otros. En la mayor parte de los casos el evento

reprobado ya ocurrió, por lo cual la perífrasis carece de valor temporal. Para señalar inequívocamente el significado de reprobación, el enunciado está precedido por (*Ah*), *bueno* y, en la oralidad, la entonación debe ser suspendida, lo cual los hablantes perciben a punto tal que, incluso en Internet, consistentemente la finalizan con puntos suspensivos, como se puede apreciar en los ejemplos de (18), extraídos todos de diversas páginas en español.

Como ocurre en los casos anteriores, tampoco en los contextos de (17–19) parece ser obligatoria la aparición de la perífrasis *ir a* + infinitivo. Así, son posibles en distintas variedades del español, con un significado semejante, variantes en presente: *Si le buscás la quinta pata al gato...; Si se trata de tocar ese temita...; Si el asunto es hablar mal de los otros...* Resulta claro, sin embargo, que la perífrasis *ir a* + infinitivo resulta más enfática (y, por lo tanto, más frecuente) para transmitir este significado reprobatorio, al menos en la variedad argentina.

Valores epistémicos

A diferencia de la interpretación deóntica, la modalidad epistémica se define como el grado de compromiso del hablante frente a su contenido proposicional, es decir, el valor de verdad que le atribuye, en términos de su ubicación en el mundo real o en uno posible, más o menos alejado del real. Diversos empleos de la perífrasis *ir a* + infinitivo remiten a esta clase de significado.

Entre los usos epistémicos que son generales en el español se cuenta el caso en que *ir* se encuentra en pretérito perfecto, como en (20). La RAE (2010: 541) señala que en estos casos se alude “a la realización inesperada o fortuita de un hecho”, que se aproximaría al de *acabar* + gerundio o *terminar por* + infinitivo (así, a y b serían equivalentes a *terminó por matar al palomo* y *acabó saliéndote bien la foto*)¹¹:

- (20) a. Rebotaron los plomos y uno *fue a matar* a un pobre palomo blanco, que estaba bebiendo bajo el peral (Jiménez, *Platero*)
b. ¡Justo *fue a salirte* bien esta foto!
c. Debajo del árbol del bien y del mal */Fuimos a nacer* bajo algún farol (Agarrate Catalina, “Presentación 2007”)

Como nota el *Manual*, la aparición de *ir* en pretérito perfecto con el significado de (20) está limitada a los verbos télicos, que expresan procesos delimitados, por lo que se excluyen estados (21.a–b), pero también actividades, con las que *ir* solo puede recibir una interpretación como verbo léxico de movimiento (21.c):

- (21) a. **Fueron a ser felices*.
b. **Fue a haber* una catástrofe.
c. #*Fueron a trabajar / caminar*.

Otro de los usos epistémicos de esta perífrasis (también general en el español) es el que “introduce retóricamente una hipótesis considerada ilógica o poco probable, pero digna de consideración” (cfr. RAE 2010: 810). En otros términos, se trata de construcciones “exclamativas e interrogativas retóricas de intención refutatoria” (p. 542), en las que la perífrasis carece de valor temporal, como *De dónde voy a haber sacado yo...* o *Cómo no se iba a haber enterado...*

En ese sentido, podemos considerar dos variantes centrales de las preguntas retóricas. En primer lugar, se encuentran las interrogaciones parciales que aparecen encabezadas por toda clase de pronombres interrogativos: *qué, quién, dónde, cuándo, cómo*. Aparecen siempre en contextos de réplica real o virtual a un enunciado previo y no se espera una respuesta directa, ya que la respuesta se considera obvia. La entonación es, en general, la propia de una pregunta, con mayor énfasis en el pronombre interrogativo, pero puede derivar en una entonación suspendida:

- (22) a. ¿Qué me *va a decir*?
b. ¿Qué (le) *vas a hacer*? (español general) / Qué *vachaché* (nombre del tango de Discepolo)
c. MARÍA. –¿Y con qué *va a trabajar* uno si no? (Arlt, *La isla desierta*)

- (23) a. ¿quién *va a pasar* frente a este colegio podrido? (Puig, *La traición*)
b. ¿A quién *vas a pelear*, casajo? (PeqL, p. 58)
c. –Sortearemos el peligro
–¿Y quién le *va a comprar* un número para ese sorteo? ¿Por qué no rifa una enfermedadá también? (Fontanarrosa, *I. Pereyra*)
d. –Venderemos cara nuestra derrota.
–¿Y quién le *va a comprar* una derrota, y para colmo cara...? (ídem)

- (24) a. en invierno a la hora del mate ya es noche cerrada y a la salida con el frío y sin plata para gastar ¿dónde *vas a ir*? (Puig, *La traición*)
- b. Dicen que me fui del barrio. ¿A dónde *voy a ir*? Si siempre estoy volviendo... (A. Troilo, declaraciones)
- c. CARMELO. –Pero escuchame, Chicho... ¡tiene cien años! ¿Dónde *va a conseguir* laburo? (R. Cossa, *La Nona*)
- (25) a. –Fíjate, es la heroína de un tango: no cualquiera. Vos, por ejemplo, ¿cuándo *vas a ser* héroe? ¿Quién te *va a poner* música? (Arlt, según Jorg)
- b. Me dijiste “vos siempre igual / cuándo *vas a crecer*...” (Falsa Cubana, “Cuándo vas a crecer”)

La paráfrasis explícita de estas oraciones a menudo supone un elemento negativo con alcance sobre el argumento (o adjunto) involucrado en el pronombre interrogativo: ‘no tiene nada que decir’, ‘nadie va a pasar’, ‘no vas a ir a ningún lado’, ‘nunca vas a ser un héroe’, etc.

Es distinto el caso cuando el pronombre interrogativo que aparece en la pregunta retórica es *cómo*, ya que no resulta claro que tenga alcance sobre algún elemento puntual de la oración. Más bien se rechaza enfáticamente el contenido de la proposición completa:

- (26) a. Y cómo no se *iba a romper* la compactera si pusiste un disco de La Lluviosa? (PeqL, p. 91)
- b. Loco, ¿cómo le *vas a colgar* esos dados de peluche al retrovisor de tu auto? (PeqL, p. 58)
- c. Cómo te *va a gustar* Alejandro Sanz, si es un gallego imbécil (PeqL, p. 93)
- d. –¡Vos sos un autor! –le decía [Barletta]– ¡Cómo te *vas a presentar* de cualquier manera en un estreno! (Barletta a Arlt, según Jorg)

Así, ‘(obvio que) se iba a romper/ no deberías colgar los dados/ no te tiene que gustar / no te tenés que presentar de cualquier manera’ serían paráfrasis convincentes para las preguntas retóricas de (26) y muestran que la interpretación modal de las oraciones en las que interviene *cómo* puede ser netamente epistémica (como en 26.a), pero también estar entremezclada con una actitud deóntica de reprobación (como en 26.b-

d). En cualquiera de las lecturas, el *cómo* no se refiere a un complemento o un adjunto de la predicación (como los demás pronombres de 22–25), sino a un modificador del núcleo oracional. Si existe en la oración algún elemento negativo, la lectura será afirmativa, como en (26.a).

La segunda variante de las preguntas retóricas que involucran la perífrasis *ir a* + infinitivo aparece cuando no hay un pronombre interrogativo, sino que se trata de una interrogación total (también llamada “de *sí* o *no*” por las respuestas que suscita). En los siguientes ejemplos el hablante tampoco espera una respuesta de su interlocutor y, nuevamente, la implicación es negativa (i.e., ‘No vale la pena amargarte la comida’, ‘No vas a arreglar el mundo’, ‘No te podés dar cuenta de esto’):

- (27) a. –Vos sos loco, ¡Viví el momento! , ¡Aprovechá!, ¿Te *vas a amargar* la comida pensando en lo que va a pasar mañana? (Puig, *El beso*)
- b. ¿al mundo lo *vas a arreglar* vos? (Discépolo, “Quevachaché”)
- c. –No macanees. ¿A treinta metros te *vas a dar* cuenta de todo eso?

Evidentemente, la entonación y el contexto extralingüístico juegan un papel clave en la interpretación de las oraciones de (22–27) como preguntas retóricas, y no como preguntas reales que pretenden una respuesta. Nótese que en este contexto no es obligatorio el uso de la perífrasis *ir a* + infinitivo (serían pensables preguntas retóricas como ¿A *quién peleás* vos? ¿*Cómo que te gusta*?), pero se trata largamente de la forma verbal más frecuente y más enfática cuando se intenta expresar ese significado. Por otra parte, al igual que en los casos anteriores, no necesariamente hay una interpretación de tiempo futuro de las perífrasis.

Variantes de las preguntas totales de (27) son los siguientes ejemplos, en los que aparece *sí*, acompañado o no del marcador *a ver*¹²:

- (28) a. ¡A ver si un porteño de mierda porque tiene plata nos *va a patotear*! (Gamerro, *El silencio*)
- b. Sí, claro, me *vas a enseñar* vos cómo funciona este laburo...

Al igual que en el resto de las preguntas retóricas, este tipo de oraciones implican desde el punto de vista epistémico una negación enfática (i.e., ‘No nos va a patotear’, ‘no me podés enseñar’), que pueden incluir, además, valores deónticos, como

reprobación, ironía o desafío. Como en los casos anteriores, las oraciones de (28) se refieren a eventos que no necesariamente se conciben como futuros.

A partir de las preguntas retóricas que acabamos de revisar también se derivan otros contextos de aplicación para la perífrasis *ir a* + infinitivo que son compartidas con la mayor parte del mundo hispanoparlante. Un caso especial es aquel en el que se niega la proposición en la que aparece *qué* como réplica a un enunciado previo (Di Tullio 2011):

(29) a. Qué me *van a hablar* de amor (tango)

b. ¿Qué *vas a ser* macho si a la hora de los pelpas fruncís? (*PeqL*, p. 91)

c. mi hermano qué *va a tener* cancha, 25 años y siempre con esa cara de velorio
(Puig, *La traición*)

d. ¿Y Dios qué se *va a enojar*? ¡Si nos tiene una paciencia...! (Quino, *Mafalda*)

e. EMPLEADO 2º—¿No será una calcomanía?

EMPLEADA 2ª —¡Qué *va a ser* calcomanía! Este es un tatuaje de veras (Arlt, *La isla desierta*).

Es válido suponer que estos ejemplos se derivan de preguntas retóricas semejantes a las de (22). Pero aquí el *qué* no reemplaza a ningún argumento de la oración, ni tampoco cumple otras (posibles) funciones, como la ponderación de la cantidad o el grado (e.g. ¡Qué tranquilo está Pedro! o ¡Qué tranquilidad tuvimos hoy!). A diferencia de los casos en que el pronombre interrogativo cumple una función sintáctica en la oración, entonces, la función exclusiva del *qué* de (29) es rechazar enfáticamente el enunciado previo (i.e. ‘no hablen’, ‘no sabe’, ‘no sos macho’, ‘no tiene cancha’, ‘Dios no se va a enojar’, ‘no es una calcomanía’). También hay una diferencia en la entonación, ya que la pronunciación de los ejemplos de (29) difiere tanto de las oraciones afirmativas como de interrogativas o exclamativas, lo cual explica la oscilación en la representación escrita¹³. En este tipo de enunciados de réplica, en caso de que el verbo esté conjugado, es obligatoria la aparición, precisamente, de la perífrasis *ir a* + infinitivo¹⁴.

Nótese que en los ejemplos de (29) *qué* puede alternar con el *cómo* de (26), casi con el mismo significado, ya que ambos no solo niegan la proposición, sino que la descalifican por absurda o ilógica:

(30) a. Qué *voy a saber* yo que ella está enferma.

b. Cómo *voy a saber* yo que ella está enferma.

Un significado semejante reconocemos en un uso de la perífrasis *ir a* + infinitivo restringido al habla de la Argentina (compartido con Uruguay y Paraguay), que involucra a la expresión *mirá si* (con menor frecuencia, también *mire si* o *miren si*), como en los siguientes ejemplos:

- (31) a. ¡Mirá si *voy a reaparecer* como “El Jubilado Cantor”! (Gorostiza, *El acompañamiento*)
- b. ¡¡Mirá si *voy a ir* a buscarte!! El 6-5-0 es en el orto del mundo (Tangalanga)
- c. Mirá si *voy a estar* celosa de esa ridícula amatambrada que se viste de pendeja y está llena de cirugías (I. Freire, ¡*Cada vez más simple!*)
- d. No está ni mi viejo conmigo, mirá si *voy a traer* a otro (D. Maradona, declaraciones públicas)
- e. Mirá si *voy a hacer* quilombo porque juega Messi de N° 9 (C. Tévez, declaraciones públicas)

Los casos de (31) niegan rotundamente una afirmación o suposición ajena; en ese sentido, el contexto es siempre dialógico: alguien hizo la afirmación o tiene la suposición que se niega enfáticamente. El valor que toma *mirá si* en combinación con la perífrasis *ir a* + infinitivo en (31) se diferencia claramente del que se refleja en ejemplos encabezados por la misma secuencia, pero con otros tiempos verbales (pasado, presente, futuro simple), cuya interpretación apunta a considerar el evento como inesperado o sorpresivo, más allá de la valoración positiva o negativa que se presuponga, como en (32):

- (32) a. Mirá si no *vino / viene*.
- b. ¡Mirá si *tenés* colores para elegir!
- c. Mirá si *será* atorranta, que no quiso ni venir... ¹⁵

De este modo, *mirá si* en combinación con la perífrasis *ir a* + infinitivo, como en (31), se convierte en una suerte de marcador de modalidad que determina la interpretación de negación enfática del enunciado. Es semejante en su distribución y significado a *minga que* o *ma'qué* (cfr. Di Tullio & Kornfeld, 2013), pero su combinación con la

perífrasis *ir a* + infinitivo es obligatoria, a diferencia de lo que ocurre con *minga que* o *ma'qué*, que no solo admiten la perífrasis (*Minga voy a comprar un barco*, *Ma'qué voy a viajar a Europa*), sino también otros tiempos verbales (*Ma'qué voy a tu casa*, *Minga pensaba ir*, *Minga ir a tu casa*, etc.). En efecto, *mirá si* expresa el significado ejemplificado en (31) exclusivamente cuando se encuentra en combinación con la perífrasis *ir a* + infinitivo.

Un último significado epistémico propio del español de la Argentina, aun más marcado en su valor contrafáctico, es el que (desestimando su validez) responde afirmativamente a una pregunta a fuerza de contraponer una hipótesis absurda introducida por una suerte de “falsa condicional”. En ese sentido, parecería tratarse de la contraparte de los casos anteriores: no se trata ya de negación, sino de afirmación enfática. Si bien no parece exclusivo de esa zona¹⁶, en el español coloquial de Córdoba ese uso está muy codificado en el humor, como en los siguientes chistes extraídos de la revista *Hortensia*:

(33=3) En el quirófano:

–Enfermera, llame a la instrumentista.

–¿Va a operar, doctor?

–No, si *vuá a componer* una chacarera (*Hortensia*, nº 44, nov. 73)

(34) a. Un preso estaba cavando un túnel. Otro le preguntó:

–¿Te pensai rajá?

–No, si lo *van a encaná* al ratón Mickey y le estoy haciendo una casita (revista 4)

b. En un tambo de las afueras un turista le pregunta a un peoncito:

–¿Estás ordeñando, pibe?

–No, si *voy a está* cambiándole el aceite (revista 5, pág.17).

Como se puede notar, en lugar de un enunciado previo que se niega o descarta de plano, se plantea en estos ejemplos una idea completamente absurda que se utiliza (paradójicamente) para dar una respuesta positiva a la pregunta original, que se considera trivial o inadecuada en función del contexto pragmático.

CONCLUSIONES

En este trabajo hemos ensayado una sistematización de los matices semánticos y gramaticales de *ir a* + infinitivo en el español de la Argentina. En ese sentido, nos hemos detenido en detalle en los diversos valores modales (deónticos y epistémicos) que esta perífrasis puede expresar, sea en determinadas estructuras sintácticas o en combinación con otras construcciones gramaticalizadas.

A modo de sistematización de los casos revisados, recordemos que el español de la Argentina comparte con diversas variedades del español todos los valores deónticos para *ir a* + infinitivo: el consejo o la advertencia en el caso de los imperativos negativos (véase ejemplo 14), la amenaza en los llamados “insultos de amenaza” (cfr. 15–16) y la reprobación expresada por medio de las cláusulas condicionales incompletas (cfr. 17–18).

También son comunes a otros dialectos del español la mayor parte de los valores epistémicos que involucran a la perífrasis: el de resultado sorpresivo, expresado por medio del uso en pretérito perfecto de *ir* (cfr. 20), el significado negativo asociado a las distintas clases de preguntas retóricas parciales o totales (cfr. 22–27) y el rechazo absoluto de la proposición, expresada por la combinación con el *qué* de réplica (ver 28).

En cambio, son exclusivos del español americano (a menudo restringidos solo al Cono Sur, incluyendo en especial Uruguay, Paraguay y/o Chile), dos usos epistémicos que puede adoptar la perífrasis: el rechazo absoluto de la proposición, al estar acompañada por *mirá si* (cfr. 31), y la afirmación rotunda por medio de un enunciado contrafáctico en las “falsas condicionales” de (33–34).

Estos ocho usos modales, a su vez, difieren en su relación con el significado temporal básico de la perífrasis. Así, solo en los dos primeros valores deónticos *ir a* + infinitivo conserva sistemáticamente el significado de futuro (ver ejemplos 14¹⁷–16): en el resto de los contextos este significado tiende a desaparecer, aunque en algún caso se mantenga, sin ser el más relevante (ver ejemplos 31, 33 y 34). Consecuentemente solo los usos en amenazas permitirían un intercambio más o menos libre entre la perífrasis y el futuro morfológico (ver ejemplos 15–16); en el resto de los casos, el resultado sería agramatical, o bien cambiaría radicalmente el significado del enunciado o su contexto pragmático.

De este modo, el trabajo pretende ser un aporte a la descripción sistemática y exhaustiva de los usos lingüísticos propios del español de la Argentina y, particularmente, de los fenómenos propios del lenguaje coloquial, del habla o de la oralidad secundaria. Esa clase de fenómenos tiene un enorme potencial teórico (a

menudo subestimado por la tradición normativa de la gramática), ya que son las variedades orales y coloquiales las que históricamente han desencadenado los grandes cambios lingüísticos en la historia de la lengua.

En el mismo sentido, desde el punto de vista de los estudios gramaticales, los problemas que plantean los diversos valores semánticos que adopta *ir a* + infinitivo son representativos de una zona de la gramática explorada nebulosamente. En efecto, la misma indeterminación entre tiempo y modo (y a veces también aspecto) que hemos analizado aquí se corrobora en muchas otras formas verbales, como el futuro simple (al que aquí nos hemos referido con cierto detalle), el condicional, el pretérito imperfecto (Di Tullio, 2005) o, en variedades del español argentino en contacto con lenguas indígenas, el pretérito pluscuamperfecto (cfr. Avellana, 2012). Esperamos que este trabajo constituya una modesta contribución a un mejor conocimiento de esos peculiares fenómenos.

Referencias bibliográficas

- Acero, J. (1990). Las ideas de Reichenbach acerca del tiempo verbal. En I Bosque (Ed.) *Tiempo y aspecto en español* (pp. 45-76). Madrid: Cátedra.
- Avellana, A. (2012). *Las categorías funcionales en el español en contacto con lenguas indígenas en la Argentina: tiempo, aspecto y modo*. München: Lincom.
- Di Tullio, A. (2005). *Manual de gramática del español*. Buenos Aires: Isla de la luna, 2ª edición.
- Di Tullio, A. (2011). Enunciados ecoicos focalizados en el español rioplatense. En M. González y C. Píppolo (Comps.), *Español al Sur* (pp. 23-34). Montevideo: Consejo de Formación en Educación / Departamento Nacional de Español.
- Di Tullio, A. y Kornfeld, L. (2013) Marcas de modalidad epistémica en el registro coloquial. En A. Di Tullio (Ed.) *El español rioplatense: aspectos gramaticales* (pp. 83-103). Buenos Aires: EUDEBA.
- Ferrer, M. C. y Sánchez, C. (1991). El verbo y su función en el discurso. En N. Donni de Mirande et al (Eds.) *Variación lingüística en el español de Rosario* (45-108). Rosario: Universidad de Rosario.
- Fontanella de Weinberg, M. (2001). *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Buenos Aires: Edicial.
- Real Academia Española [RAE] (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid:

Espasa Calpe.

Real Academia Española [RAE] (2010). *Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe.

Reichenbach, H. (1947) *Elements of symbolic logic*. Nueva York: Academic Press.

Sedano, M. (2005) Futuro simple y futuro perifrástico en el español hablado y escrito. Trabajo presentado en el *XIV Congreso de ALFAL* (Asociación de Lingüística y Filología de América Latina), Monterrey (México), 18-21 de octubre de 2005.

URL:

http://www.mundoalfal.org/cdcongreso/cd/analisis_estructuras_linguisticas/sedano.html

Obras citadas para los ejemplos

Arlt, Roberto, *La isla desierta*

Arlt, Roberto, *Aguafuertes porteñas*

Borges, Jorge Luis, “Buenos Aires” (poema)

Cortázar, Julio, *Los premios*

Cossa, Roberto, *La Nona*

Fontanarrosa, Roberto, *Inodoro Pereyra*

Freire, Isabel, *¡Cada vez más simple!*

Gamero, Carlos, *El silencio y las voces*

Gorostiza, Carlos, *El acompañamiento*

Jiménez, Juan Ramón, *Platero*

[PeqL] *Puto el que lee* (revista *Barcelona*)

Puig, Manuel, *Boquitas pintadas*

Puig, Manuel, *El beso de la mujer araña*

Puig, Manuel, *La traición de Rita Hayworth*

Roa Bastos, Augusto, *Vigilia del Almirante*

Quino, *Mafalda*

Revista Hortensia

Vargas Llosa, Mario, *Lituma en los Andes*

Canciones de Leo Masliah, Enrique S. Discépolo, Peteco Carabajal, Homero Expósito, Agarrate Catalina, Attaque 77, Falsa Cubana, Cosculluela, Fey

Notas

¹ Si bien en el español peninsular también se utiliza en forma mayoritaria la perífrasis (excepto en Las Palmas de Gran Canaria), los porcentajes son diferentes: en el español americano la preferencia en la oralidad por la perífrasis oscila entre el 69% y el 100%, según las zonas, mientras que en el peninsular se ubica, en general, apenas por encima del 50% (cfr. Sedano 2005). En la Argentina, tomando el caso de la ciudad de Rosario, los datos de Ferrer & Sánchez (1991) ubican el porcentaje de uso de la perífrasis en el orden del 80% (siempre en la oralidad).

² Los ejemplos que usamos a lo largo del trabajo han sido extraídos de textos literarios, periodísticos, humorísticos y canciones, así como de diversas páginas web.

³ La contracción fonológica *vuá* (*a*) se usa en la macrorregión mediterránea señalada por Fontanella de Weinberg (2000) (Córdoba, Salta, Jujuy, Tucumán, Santiago del Estero), como contracción coloquial de *voy a*, para expresar tanto el valor temporal como los valores modales que analizaremos en este trabajo. Se registra también en otros países de América del sur y central (Perú, Nicaragua, Santo Domingo, El Salvador, entre otros). Dentro de la Argentina, alterna con la contracción igualmente coloquial *viá*, utilizada en la macrorregión litoral y compartida también con otros países de habla hispana (incluida España).

⁴ El trabajo de Sedano (2005), por ejemplo, registra en el español venezolano varios usos modales que son privativos de la perífrasis, aunque no los analiza.

⁵ La entrada correspondiente en el *Diccionario panhispánico de dudas* de la RAE (2005) es la siguiente: “*ir a* + infinitivo. Perífrasis verbal que indica que la acción designada por el infinitivo se va a producir en un futuro más o menos inmediato: «*Vas a tener miles de problemas*» (Gamboa *Páginas* [Col. 1998]); muy a menudo implica propósito o intención por parte del sujeto: «*Te voy a leer una carta de mi padre*» (Jodorowsky *Pájaro* [Chile 1992]); a veces se emplea con finalidad exhortativa: «*Para empezar, vas a sentarte como un niño bueno*» (Vilalta *Nada* [Méx. 1975]); en ocasiones se emplea, especialmente en pasado, para indicar que lo expresado por el infinitivo es un hecho inesperado o inoportuno: *El asunto fue a salir por donde menos se esperaba*.”

⁶ Cabe mencionar, sin embargo, que es posible identificar una sutil diferencia semántica: resulta clara la dificultad (en todas las variedades) de utilizar el futuro simple en combinación con modificadores que señalen la inminencia:

(i) Ya mismo/ enseguida /ahora voy a *comprar*/ ??compraré la verdura.

Es decir que la cercanía temporal del evento con respecto al momento de la enunciación tiende a expresarse mediante la perífrasis (o, alternativamente, el presente: *Ya mismo/ enseguida /ahora compro la verdura*).

⁷ El *Manual* (RAE 2010: 449) registra también para las variedades americanas el auxiliar en futuro y sostiene que la forma verbal en una oración como ¡*No irá a creer, señor Almirante, que yo...!* (Roa Bastos, *Vigilia del Almirante*) tiene un contenido temporal prospectivo (transmitido por la forma analítica), mientras que el auxiliar con futuro simple proporciona la noción de incertidumbre, duda o conjetura. En nuestra opinión, sin embargo, la interpretación de esa forma es exclusivamente modal, ya que no presupone ninguna ubicación temporal.

⁸ Al contrario de la interpretación léxica que se verifica en (12.a), en otros ejemplos en que *ir* está en pretérito perfecto del español general la perífrasis aporta un significado modal epistémico de sorpresa ante un suceso inesperado (sin ninguna interpretación temporal), como muestra luego (20).

⁹ Las cláusulas condiciones suspendidas o truncadas que registra el *Manual* de la RAE (2010: 903) (*Si yo tuviera tu edad...*, *Si tú estás de acuerdo...*) presentan todas un significado completamente diferente del expresado por (17–19).

¹⁰ Los ejemplos proporcionados son todos del español de la Argentina, pero según los datos obtenidos en Google español la construcción se registra también en otras variedades, como Chile:

- (i) a. Ah, bueno, si *vamos a dar* toda la gama cromática...
b. ah bueno, si *vamos a tirar* avisos...

¹¹ Tal vez sería más adecuado plantear que este uso se da cuando se contradicen ciertas expectativas previas. Algo semejante ocurre con el pretérito perfecto compuesto (como en ¡*Me he ido a enamorar de ti!*, RAE 2010: 541) o en subjuntivo (*No creo que haya ido a pensar que la engañé*).

¹² Según Di Tullio (2011: 29), “Los enunciados ecoicos iniciales, que van seguidos de las respectivas contrarréplicas, no tienen la línea tonal de una unidad tonal única, como lo son los respectivos segmentos exclamativo o interrogativo, sino que constan de dos segmentos: el contrafáctico *qué* y el enunciado infraoracional rechazado, separados por una ruptura tonal, de manera que forman un contorno circunflejo, propio de los enunciados ecoicos”.

¹³ En combinación con *a ver*, la perífrasis puede tener también un valor temporal de futuro más “literal” (e.g., *A ver si vamos a llegar a tiempo, con esta niebla*), del que se deriva, aparentemente, el que se observa en (28.a).

¹⁴ Consideramos, pues, que es un caso distinto el de *qué* (también sin función sintáctica) cuando aparece con *venir a*: *Qué venís a hablar de lo macho que sos* (Ataque 77, “Sexismo”), *Qué venís a dar lecciones de vida si siempre fuiste un cagatintas, fracasado* (PeqL, p. 54). Se trata de un uso (deóntico) de reprobación de algún hecho o discurso.

Por otra parte, como señala Di Tullio (2011), el *qué* de réplica negativa de (29) también puede aparecer con construcciones infraoracionales (i.e., menores que la oración), sin verbo conjugado, si bien se trata de casos poco frecuentes:

- (i) a. ¡Qué genio! Este estudiante es un cascote.
b. ¡Qué divertida! Esa película es pesadísima.
c. ¡Qué invertir! Lo que hace este empresario es lavar dinero.

¹⁵ Cabe notar que, en todos los contextos de (31–32), *mirá si* podría ser reemplazado por *imaginate* o *pensá si*, sin que se modifique sustancialmente el significado proposicional y pragmático de las oraciones:

- (i) a. *Imaginate/ Pensá si voy a reaparecer...*
b. *Imaginate/ Pensá si no vino / si tenés colores.*
c. *Imaginate/ Pensá si tenés colores para elegir.*

Sin embargo, *mirá si* es muchísimo más frecuente que los demás, a tal punto que se puede considerar una expresión gramaticalizada como marcador de modalidad.

¹⁶ Para la variedad chilena hemos relevado los siguientes casos en Internet:

- (i) a. Oie, sube para arriba... No, si voy a subir pa bajo... xd (nombre de un usuario de Facebook)
b. Soy el yerko. No, si voy a ser tu hermana (comentario en un fotolog).

¹⁷ Nótese, sin embargo, que en el ejemplo (14.c), extraído de una novela de Manuel Puig (*no vayas a ser vos el demonio que me anunció la muerte Caracola*), no resulta evidente que haya alguna referencia temporal de futuro.